

EL GRAN LIBRO DEL PETRICOR

HISTORIA(S)

73. Einstein era un buen estudiante

A pesar de lo que se suele decir, sobre todo respecto a sus malos resultados en matemáticas, Einstein empezó a estudiar cálculo tres años antes que el resto de sus compañeros. Sí es cierto que recibió ayuda de otros matemáticos a la hora de desarrollar su trabajo, incluida Mileva Maric, su primera esposa, pero estamos hablando de las ecuaciones que sustentan la teoría de la relatividad, no de los problemas del bachillerato.

74. ¿Es verdad que no hay Nobel de matemáticas porque la mujer de Alfred Nobel le fue infiel con el matemático

Gosta Mittag-Leffler, que hubiera podido ganar el premio?

Como recuerda Snopes, aunque Nobel tuvo tres amores importantes, nunca se casó. Por otro lado, había más candidatos que podrían haberle disputado el premio a Mittag-Leffler, como Henri Poincaré y David Hilbert.

No se sabe por qué no hay Nobel de matemáticas, pero podría deberse a que el rey de Suecia ya financiaba el que concedía la revista *Acta Mathematica* (fundada por Mittag-Leffler) y Nobel quizás no quiso competir con un soberano. También es posible que considerara que era una ciencia demasiado teórica o que simplemente no le interesara.

75. Edward Murphy formuló la ley de Murphy

La ley de Murphy dice que si algo puede salir mal, saldrá mal. Este Murphy era el ingeniero aeroespacial Edward Aloysius Murphy y formuló su ley en 1949 después de descubrir que estaban mal conectados todos los electrodos de un arnés para medir los efectos de la aceleración y deceleración en pilotos. Al parecer (este punto no está claro), el enunciado original dice que "si hay dos o más maneras de hacer algo y una de ellas puede resultar en una catástrofe, alguien se decidirá por esta".

76. Charles Darwin no inventó lo de "la supervivencia del más apto" o "la supremacía del más fuerte"

Es cierto que Darwin escribió la frase, pero solo en la introducción a la quinta edición de *El origen de las especies*, citando a Herbert Spencer, que la había acuñado en su *Principios de biología* después de leer la primera edición del libro de Darwin. Darwin escribió que había usado el término selección natural, "pero la expresión utilizada a menudo por el Sr. Herbert Spencer de la supervivencia del más apto es más exacta, y es a veces igualmente conveniente".

77. ¿Cuántos reyes magos hubo?

Como recuerda Umberto Eco en *Historia de las tierras y los lugares legendarios* y en su novela *Baudolino*, los evangelios solo hablan de magos, sin indicar cuántos eran, cómo se llamaban y si eran reyes.

Aunque sí había tres regalos, las tradiciones hablan de entre dos y doce, con nombres como Hormidz, Jazdegard, Hor, Basander, Karundas... En el siglo V, el papa León I dejó el número en tres y en el siglo siguiente se les asignaron sus nombres. Además, Baltasar no fue negro hasta finales del gótico, cuando se decidió que serían un blanco, un árabe y un africano, "para sugerir la universalidad de la redención". Recordemos que en esa época se conocían tres continentes: Asia, África y Europa.

78. La doncella de hierro es un invento para museos de tortura

Este sarcófago con clavos en su interior es una invención del arqueólogo Johann Siebenkees, que la fabricó en 1793 basándose en cuentos tradicionales.

79. ¿Por qué el norte está arriba en los mapas?

Nos parece tan obvio que los mapas estén orientados hacia el norte que olvidamos que es una convención y que norte y arriba no son sinónimos. "No hay ninguna razón puramente geográfica por la que una dirección sea mejor que otra, o por qué los mapas occidentales modernos han naturalizado la asunción de que el norte debería estar arriba", escribe Jeremy Brotton en *Historia del mundo en 12 mapas*.

De hecho, en los mapas medievales judeocristianos y hasta finales del siglo XV, la Tierra se representaba orientada hacia el este, con Asia arriba, Europa abajo a la izquierda y África abajo a la derecha. Al fin y al cabo, "orientar" viene de "oriente".

El este se prefería en muchas culturas por ser la dirección por la que salía el sol, siendo el sur la segunda dirección en preferencia. El oeste se asociaba con la decadencia y la muerte, y el norte, "con la oscuridad y la maldad". No en todas partes: los mapas babilonios y chinos, por ejemplo, se orientaban al norte, igual que los propuestos por el astrónomo Ptolomeo en el segundo siglo después de Cristo. Sí parece sensato que los mapas para navegar tengan en cuenta el eje norte-sur, dado el uso de brújulas, pero Brotton nos recuerda que se podría haber optado por el sur con la misma facilidad.